

#Uniandes

de cara al País

Aportes al
Debate
Nacional

Educación en Colombia

¿Educación o privilegio?

Educación en Colombia

¿Educación o privilegio?



■ Natalia Ariza, Jorge Baxter, Raquel Bernal, Julieth Rincón, Samuel Tafur, María Victoria Angulo, Fabio Sánchez, Víctor Saavedra



Autor:

Samuel Tafur Botero

Estudiante de Derecho,
Universidad de los Andes.

La educación ocupa un lugar central en el desarrollo económico, social y democrático de Colombia. A lo largo de las últimas décadas, el país ha logrado avances significativos en cobertura educativa en todos los niveles, pero estos avances no se han traducido de manera consistente en mejoras equivalentes en calidad, equidad ni movilidad social. Persisten brechas profundas entre territorios, estratos socioeconómicos y trayectorias educativas, lo que limita el potencial de la educación como herramienta de cierre de desigualdades.

Este problema adquiere una relevancia particular en el contexto actual. Colombia se aproxima a un nuevo ciclo electoral presidencial en medio de restricciones fiscales severas, una transición demográfica que reducirá el número de niños y jóvenes en el sistema educativo, y una creciente desconfianza ciudadana frente a la capacidad del Estado para convertir el gasto público en bienestar tangible. Al mismo tiempo, el debate educativo se ha fragmentado y politizado, concentrándose en discusiones parciales —como la gratuidad universitaria o el financiamiento de ciertas instituciones— sin una visión integral del sistema educativo a lo largo del ciclo de vida.

El objetivo de este documento es ofrecer un análisis, basado en evidencia académica y en las discusiones del Foro de Educación del ciclo **#UniandesDeCaraAlPaís**, que

permita identificar los principales problemas estructurales del sistema educativo colombiano y proponer un marco claro de soluciones. Este informe está dirigido a la ciudadanía, a los equipos programáticos de las campañas presidenciales, a los medios de comunicación y a los tomadores de decisión del sector educativo, como insumo base para orientar los debates nacionales que se realizarán de cara a las elecciones de 2026.

Definición del problema

El sistema educativo colombiano enfrenta una paradoja estructural. Por un lado, el país ha incrementado de manera sostenida la inversión pública en educación y ha ampliado la cobertura en educación básica, media y superior. Por otro, los resultados en términos de aprendizaje, permanencia, equidad territorial y empleabilidad siguen siendo insuficientes. La evidencia muestra que aumentar recursos sin modificar los incentivos, la gobernanza y la calidad de la oferta no garantiza mejores resultados educativos¹.

En primera infancia, aunque existe un marco normativo robusto que reconoce esta etapa como prioritaria, la atención integral sigue siendo desigual y frágil desde el punto de vista financiero. En educación básica y media, los aprendizajes permanecen estancados a pesar del aumento del gasto por estudiante, y persisten problemas

¹ Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). (2024b). Nota Macro No. 56: ¿Más recursos para básica y media? Depende de cómo se usen. Universidad de los Andes.

de deserción, especialmente en zonas rurales. En educación superior, el acceso se ha vuelto más limitado, la sostenibilidad financiera está en riesgo y el debate público se encuentra altamente polarizado.

Los datos respaldan la magnitud del problema. Estudios del CEDE muestran que el gasto por estudiante en básica y media se ha triplicado desde los años noventa sin mejoras proporcionales en los resultados académicos². El Programa de Alimentación Escolar, una de las políticas con mayor impacto probado en permanencia y bienestar estudiantil, carece de una fuente de financiación estable y depende crecientemente de recursos extraordinarios de las entidades territoriales. En educación superior, la reducción drástica de los créditos del ICETEX ha dejado por fuera a decenas de miles de jóvenes, mientras que las proyecciones demográficas anticipan una disminución significativa en la población universitaria potencial en las próximas décadas.

El impacto de esta situación trasciende el ámbito educativo. Se traduce en menores oportunidades laborales, salarios más bajos, baja productividad, persistencia de la desigualdad intergeneracional y una sensación generalizada de frustración social frente a la promesa incumplida de la educación como vehículo de movilidad social.

Análisis y contexto

La evidencia académica y comparada es clara en señalar que los sistemas educativos más exitosos comparten tres características fundamentales. En primer lugar, priorizan la inversión en primera infancia como política de Estado, dada su alta rentabilidad social. En segundo lugar, alinean los incentivos de docentes e instituciones con el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes, mediante sistemas de evaluación formativa y acompañamiento continuo. En tercer lugar, combinan financiamiento sostenible con mecanismos de rendición de cuentas y mejora permanente.

En Colombia, sin embargo, estas lecciones no se han consolidado en políticas sostenidas. La discusión sobre educación básica y media ha estado marcada por tensiones políticas en torno a la evaluación docente, lo que ha dificultado avanzar hacia una cultura de mejora continua. En educación superior, el debate se ha polarizado entre lo público y lo privado, invisibilizando el papel complementario del sistema mixto en la expansión de la cobertura y la movilidad social.

Desde un punto de vista teórico, este informe se apoya en la economía del capital humano, que resalta los retornos diferenciados de la inversión educativa a lo largo del ciclo de vida; en los enfoques de gestión por resultados,

que enfatizan la necesidad de medir y corregir; y en la noción de trayectorias educativas, que entiende la educación como un proceso continuo y articulado desde la primera infancia hasta la formación posmedia.

Solución propuesta

La solución propuesta no consiste en una política aislada, sino en un enfoque integral que reorganice el sistema educativo colombiano a partir de tres ejes articulados. El primero es consolidar la primera infancia como una política de Estado efectiva, con una rectoría técnica clara y una regla de financiación por niño atendido, indexada a costos reales y no sujeta a los ciclos políticos. Esto permitiría cerrar brechas desde el inicio de la vida y aprovechar la ventana demográfica que enfrenta el país.

El segundo eje es reordenar los incentivos en educación básica y media. Esto implica garantizar la sostenibilidad financiera del Programa de Alimentación Escolar mediante un fondo nacional permanente con cofinanciación territorial clara, así como avanzar hacia un sistema de evaluación docente formativo que combine estabilidad laboral, desarrollo profesional y foco en el aprendizaje. La evidencia muestra que mejorar la calidad docente es la intervención más costo-efectiva para elevar los resultados educativos.

El tercer eje es asegurar la sostenibilidad y pertinencia del sistema mixto de educación superior. Esto requiere un rediseño del ICETEX basado en esquemas de crédito contingente al ingreso, una financiación diferenciada para las instituciones según costos, desempeño y región, y una política decidida de dignificación de la educación técnica y tecnológica, alineada con las necesidades del mercado laboral.

Beneficios e implementación

La implementación de este enfoque permitiría maximizar el retorno social de la inversión educativa, reducir brechas territoriales, mejorar los aprendizajes y fortalecer la legitimidad del sistema educativo ante la ciudadanía. Además, contribuiría a una mayor productividad económica y a trayectorias educativas más pertinentes y equitativas.

El proceso de implementación debe ser gradual y realista. Requiere un acuerdo político y pragmático mínimo de largo plazo, ajustes normativos y presupuestales, pilotos regionales con evaluación rigurosa y un escalamiento progresivo basado en evidencia. La transparencia, la trazabilidad del gasto y la participación de docentes, estudiantes y territorios son condiciones indispensables para su éxito.

² íbidem

Conclusiones

Colombia no enfrenta una escasez de diagnósticos ni de propuestas en materia educativa. El problema central ha sido la falta de coherencia, continuidad y priorización. Sin una visión integral del sistema educativo, los aumentos de gasto seguirán teniendo impactos limitados y la educación continuará siendo una promesa incumplida para amplios sectores de la población.

De cara a las elecciones presidenciales de 2026, es fundamental que el debate educativo se centre en propuestas viables, basadas en evidencia y conscientes de las restricciones fiscales. Este documento busca servir como base para exigir respuestas claras y compromisos medibles por parte de quienes aspiran a gobernar el país. El siguiente paso es traducir este marco en preguntas concretas para los candidatos y en mecanismos de seguimiento ciudadano a sus propuestas.

Referencias

- Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). (2022). *Educación financiera y decisiones de crédito estudiantil: Evidencia desde el ICETEX*. Universidad de los Andes.
- Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). (2024a). *Nota Macro No. 58: Transición demográfica y política social en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). (2024b). *Nota Macro No. 56: ¿Más recursos para básica y media? Depende de cómo se usen*. Universidad de los Andes.
- Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). (2025). *Nota Macro No. 61: Educación superior y sostenibilidad del sistema mixto*. Universidad de los Andes.
- Heckman, J. J. (2011). The economics of inequality: The value of early childhood education. *American Educator*, 35(1), 31–47.
- Foro de Educación #UniandesDeCaraAlPaís. (2025). Intervenciones de panelistas. Universidad de los Andes.